

“Sabiduría de lo Alto” – Pr Jim Sprengle – Navidad 2

4 de enero de 2026

- I. **Efesios 1:7-10** – “⁷ En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, ⁸ que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e entendimiento, ⁹ dándonos a conocer el misterio de su voluntad, conforme al beneplácito que se había propuesto en sí mismo, ¹⁰ de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.”
- II. **Todo el mundo quiere sabiduría**, pero no todos la definen de la misma manera.
 - a. El problema es que la sabiduría viene en diferentes formas y de diferentes lugares... pues una proviene de Dios y otra del mundo.
 - b. Vemos esto con frecuencia incluso entre las iglesias, cuando la sabiduría que parece eficaz según los criterios del mundo se utiliza en el ámbito congregacional.
 - i. Leí sobre una iglesia que empezó a preocuparse mucho porque su asistencia estaba disminuyendo.
 - ii. Los líderes de la iglesia eran fieles y realmente querían ver más gente venir a la iglesia, así que formularon un plan que parecía sabio.
 - iii. Estudiaron corporaciones y organizaciones exitosas... trajeron consultores... aprendieron todo sobre marcas y demografía en su área...
 - iv. Luego, rediseñaron su espacio de culto... revisaron cada programa y los simplificaron y los hicieron más accesibles... y también ajustaron sus cultos para hacerlos menos formales.
 - v. Por un tiempo, la asistencia aumentó... pero otras cosas comenzaron a desvanecerse...
 1. La asistencia al estudio bíblico disminuyó, la vida de oración y devoción privada de los miembros disminuyó, la donación de tiempo, talento y tesoros por parte de la gente disminuyó, y el testimonio acerca de Jesús como el Salvador y la importancia de Su muerte y resurrección disminuyó.
 - vi. Aunque la congregación todavía estaba ocupada llevando a cabo su plan, perdieron el foco en la razón de su existencia en primer lugar.
 - vii. Después de un tiempo de ver cómo sucedían todas estas cosas, un miembro dijo algo que hizo que todos se detuvieran y pensaran... "Estamos creciendo, pero no estoy seguro de en qué nos estamos convirtiendo".
 - c. Verás, en el papel, o desde un punto de vista mundano, esta iglesia había sido sabia, pero el problema fue que confundieron aplicar los

procedimientos correctos con la misión... y contar personas en las bancas con fidelidad.

- i. La Iglesia que Jesucristo comenzó no se trata de marketing, de competir o de maximizar ganancias... la Iglesia existe porque Dios ya ha hecho la obra al actuar en Jesús.
- ii. No podemos maximizar ni fabricar el crecimiento... sólo podemos orar para que se haga la voluntad de Dios y recibir lo que nos llegue.
- iii. Esto no significa que no podamos utilizar sistemas y estrategias que funcionen para los negocios... significa que no podemos poner nuestra confianza en ellos como la respuesta al crecimiento del reino de Dios.
- d. Dios no confía su plan salvador a estrategias, sistemas ni perspicacia humana... Él lo establece en Cristo, y solo en Cristo, para unir todas las cosas a Sí mismo.

III. **Las lecturas de hoy nos recuerdan la sabiduría de Dios tal como se revela y se da .**

- a. En Efesios, no dice que la humanidad razonó para entrar en el plan de salvación de Dios... usando todos los sistemas y estrategias a su disposición.
 - i. No, Pablo dice que Dios actuó con “toda sabiduría e inteligencia” y “dio a conocer el misterio de su voluntad”.
 - ii. Debemos aceptar humildemente que Dios es el que tiene el control y la sabiduría suprema, y que sin Él sólo podemos hacer lo que podemos hasta cierto punto.
 - 1. En otras palabras, somos insuficientes en nuestros pensamientos, palabras y acciones cuando se trata de Dios...
- b. El rey Salomón es un gran ejemplo de alguien que admitió su insuficiencia.
 - i. Él no pide riquezas ni poder... admite su incompetencia e impotencia... por eso pide sabiduría para gobernar en la voluntad de Dios.
 - ii. Dios le concedió la sabiduría, además de riqueza y poder... pero ni siquiera aquel a quien llamamos la persona más sabia de todos los tiempos (Salomón) pudo redimir a los pecadores.
 - iii. Su sabiduría fue un anticipo de lo que vendría y de lo que celebramos en Navidad con la llegada del plan de Dios.
- c. También es importante notar que la sabiduría de Dios puede confundirnos o incluso perturbarnos... basta con mirar la lectura del Evangelio y ver a Jesús quedándose atrás.
 - i. Estoy seguro de que María y José estaban emocional y físicamente agotados cuando finalmente llegaron hasta su Hijo que había ido al templo en lugar de unirse a la caravana a Nazaret.
 - ii. Lo encontraron en el templo, actuando según la voluntad de su Padre.

- iii. Como sus padres, podría haber sido muy difícil no castigarlo por lo sucedido... haciendo algo así... pero, una vez más, fue la voluntad de Dios.
 - d. A menudo nos preguntamos cómo pueden resultar ciertas situaciones... especialmente cuando el plan de Dios no parece seguro... o eficiente ni ordenado... o no está alineado con las expectativas del mundo.
 - i. Ser cristiano no siempre es seguro... estábamos hablando de uno de nuestros viajes misioneros a Guatemala la otra noche, cuando alguien disparó contra el autobús en el que viajábamos...
 - ii. La sabiduría de Dios tampoco es siempre eficiente, porque Él puede hacer que gastemos una gran cantidad de tiempo y energía para que solo una persona pueda escuchar la Palabra y llegar a la fe... de cientos de horas de planificación y tiempo voluntario, e incluso gastos.
 - iii. Dios tampoco se rige por las expectativas del mundo, pues a menudo enseña que su diseño de vida, de cuidado de los demás o de lo que es valioso contradice directamente la opinión popular.
 - e. El punto para nosotros como pueblo elegido de Dios es depositar nuestra confianza en la sabiduría y el conocimiento que Él nos ha dado –nos ha revelado– a través de Su Palabra.
- IV. **Cuando escuchamos y leemos la plenitud de la Palabra de Dios** y lo que Él ha hecho por nosotros, la sabiduría de lo alto abre nuestros corazones a la fe y la confianza en Él.
- a. Escuche ahora el poder y la Buena Nueva en estas palabras de Efesios:
 - i. “En él tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia que hizo sobreabundar para con nosotros...”
 - 1. La redención es un rescate pagado para sacarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte... para ser absueltos de nuestras ofensas contra Dios... y el precio pagado fue la sangre de Jesucristo en la cruz.
 - 2. Luego dice que Dios da este perdón conforme a las riquezas de su gracia que Él derrama en nosotros.
 - a. Recuerdo la Cena del Señor, cuando recibimos el mismo cuerpo y sangre de Jesús, mientras su gracia se derrama sobre nosotros.
 - ii. Después de derramar sobre nosotros perdón y gracia, continúa diciendo: “...en toda sabiduría e inteligencia, nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos como las que están en la tierra”.

1. Dios provee y revela la sabiduría y la perspicacia que revelan el misterio de lo que Él quiere o desea que suceda... y ese misterio es Jesucristo. (Col. 1:27; 2:2)
 2. Y finalmente, el plan de Dios fue “reunir todas las cosas en Cristo”, que es la maravillosa bendición de que todas las personas de toda nación y origen... puedan unirse como un solo cuerpo cuando creen en Jesús como su Salvador.
- b. Estas poderosas palabras de las Escrituras nos recuerdan a todos la asombrosa gracia de Dios, quien dio a Su único Hijo para derramar Su sangre y morir por nosotros... para que pudiéramos ser liberados de nuestro pecado... perdonados... Estás perdonado en Cristo.
- i. No sólo eso, sino que este es un misterio que sólo puede ser revelado por Dios a aquellos que tienen fe... así que esta sabiduría y conocimiento proviene únicamente de Él y nos es revelado únicamente en las Escrituras.
 - ii. La sabiduría de Dios es simplemente necia para aquellos que no tienen fe (1 Cor. 1:18ss), pero la fe y la sabiduría son regalos mientras Él derrama Su gracia y misericordia.
 - iii. La sabiduría de Dios no es algo que ganamos o descubrimos por nuestra cuenta... es algo que Dios ya ha revelado... y dado como regalo en Su Hijo.
- c. En Cristo, Dios nos ha redimido por medio de Su sangre, ha perdonado nuestras transgresiones y nos ha colmado de gracia sobremanera.
- i. Así que aquí está la sabiduría de lo alto: no un plan que debemos completar, sino una salvación ya realizada en Jesucristo. Amén.